





# "DIEZ", DE JUAN EMAR

por Gonzalo Pérez N.

Este libro sorprendente, recién editado por la Universitaria, trae un prólogo de Pablo Neruda. El poeta dice que Juan Emar "era un hombre callado, socarrón, singular. Fue un gran ocioso que trabajó toda su vida. Andaba de país en país, sin entusiasmo, sin orgullo ni rebeldía, desterrándose por sus propios decretos".

Es un hermoso prólogo. Lo que no nos parece tan bien es la estilización de Kafka nuestro. Una vez se llamó a Tchakovsky el Beethoven ruso. Hoy se oye decir, en círculos malhablantes, que Evstafenko es el Raphael de la Unión Soviética. No nos gustan las comparaciones y menos aún éstas de características norteamericanas. Porque Juan Emar no vale ganando gran cosa, con ser llamado "el Kafka chileno". Y además viven él y otras influencias, especialmente la del Manual de Zoología Fantástica, de Borges.

El libro de Juan Emar, que es uno de los veinticinco que lanza en un mes y en un cuarto editorial sin precedentes la Editorial Universitaria, contiene diez relatos. Los mejores son los que de un modo u otro pintan animales más o menos mitológicos. La división de la obra es la siguiente: Cuatro Animales, Tres Mujeres, Dos Sitos y Un Vicio. Total: Diez.

El primero de los cuatro Animales, pertenece a un maestro del absurdo. Juan Emar habla justamente de lo que otros escritores evuden, posee una roca personalidad, lo seca de sorprendernos. En El Pájaro Verde, que así se titula el primer relato, entra en detalles inconfundibles y desorientantes. Es una historia de amor. El lector se pregunta si está en indignación; ¡Por qué no haber escuchado antes a este Juan Emar, a ese maravilloso mago! Con esta edición de su libro se le hace algo de justicia y, como dice sobre él Neruda se le da "lo que aquí no se mequinha: lo póstumo".

El segundo relato se llama



El Perro Amacistrado. En el último de esta serie de Animales, en El Unicornio, en cambio, Juan Emar vuelve a ser un prodigioso artifice del surrealismo. El protagonista del relato piensa de la siguiente manera: "Deeo contrae matrimonio. Solo puedo meditar a la sombra de aleg. Deeo contraer matrimonio para meditar a la sombra de dos muertos..." Imposible una idea más espantosa del matrimonio.

En El Unicornio, Juan Emar nos recuerda más de una vez a los animales que sólo existen en la literatura y que trae con singular ironía Jorge Luis Borges en el Manual de Zoología Fantástica. Es parodia, pero tiene magia humor, el chileno. Leamos algo sobre el Unicornio que no se doméstica. "Cuando divisa al hombre se volatiliza todo él, salvo su cuerpo que cae a tierra y queda recto sobre ella. Luego coge hojas dentadas y frutas encarnadas. Se le conoce entonces con el nombre de El Árbol de la Quiebra. Sus fru-

tas muchachas en flor. Esto, Marcel Proust lo ignoraba. De haberlo sabido, se hubiese evitado varios volumenes".

Este relato, El Unicornio, se encoda al final en imágenes funerarias.

Después de los Cuatro Animales vienen las Tres Mujeres. La más notable es Chuchezana. Sin embargo, no se despidió del todo de los animales al tratar estas imágenes femeninas un poco irreales, que se doblan y se distorsionan y poseen una dudosa corporeidad. Así en Chuchezuma aparece una descripción del lobo-garu y del vampiro negro. Los animales de Juan Emar son, definitivamente su fuerza. El mismo parece advertirlo un momento, en la página 117 y en el relato de Chuchezuma, cuando dice: "Pero, en fin, yo no escribo para hacer un tratado sobre el vampiro negro ni sobre el lobo-garu". Y la verdad es que entonces se está engañando: ascribe para eso. Las Mujeres que retrata son artificiales, como esa Pibera bajo cuyo traje... solo está la seda blanca de sus piernas. De nuevo el mismo escritor lo advierte cuando dice, en la página 189: "No parecen que hay algún artificio en todo esto, Pibera".

Pero sus fantásticas imágenes nunca son de artificio. Es decir, lo son siempre, pero no se les nota, lo cual es mucho mejor. Al final este libro fuera de todo tiene un excelente relato titulado El Punto de La Cantera. Juan Emar, que vivió entre 1883 y 1924 conocía bien el paisaje rural chileno. Y aplicó en el campo un tratamiento notablemente surrealista. "Canturreo. Pero quedaron algunas gotitas de sol: verdes en las hojas, certas por el cielo, rojas en las flores. Un hombre viejo, encorvado con una mala y una buena los que fue recogiendo. Los echa en su carretilla y se aleja con el sol quedado. Al do-

# **Diez", de Juan Emar [artículo] Gonzalo Pérez N.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Pérez N., Gonzalo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1971

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Diez", de Juan Emar [artículo] Gonzalo Pérez N.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)